

La Biblia, un tesoro por descubrir



Objetivo

Que los niños descubran la Biblia como **Palabra de Dios que sigue hablándonos hoy**, conozcan de manera sencilla su estructura y los libros que la conforman, y comprendan que escuchar la Palabra también implica **llevarla a la vida mediante acciones concretas de amor, servicio y encuentro con los demás**.

Notas pedagógicas

- * Prepara un espacio especial colocando una **Biblia abierta** acompañada de una vela.
- * Procura que cada niño tenga acceso a una Biblia durante el encuentro.
- * Materiales para la actividad, tarjetas con cada una de las partes que conforman el antiguo y nuevo testamento que encontrarás en el anexo 1.
- * Prepara un espacio donde colocarás dos carteles: **Antiguo Testamento y Nuevo Testamento** del anexo 2.
- * Huellas de papel para la actividad de cierre que encontrarás en el anexo 3.
- * Que los niños descubran que la Biblia es la Palabra de Dios, que estamos llamados a conocer, escuchar y llevar a nuestra vida.



I. Introducción

Septiembre, Mes de la Biblia

Durante el mes de septiembre, la Iglesia nos invita de manera especial a acercarnos a la **Sagrada Escritura**, conocerla mejor, escucharla y descubrir lo que Dios quiere decirnos a través de ella.

Septiembre está especialmente relacionado con la Biblia porque el **30 de septiembre celebramos a San Jerónimo**, quien dedicó su vida al estudio de las Sagradas Escrituras y a su traducción al latín.

Por eso, este mes es una oportunidad para recordar que la Biblia no es un libro que solamente guardamos en casa o utilizamos durante la catequesis. Es un regalo que Dios nos ha dado para que podamos **conocerlo, escucharlo y descubrir el camino que nos propone**.

¿Qué es la Biblia?

La palabra **Biblia** viene del griego *ta biblia* y significa «libros» o «conjunto de libros». Aunque cuando la vemos parece un solo libro, en realidad podemos imaginarla como una **gran biblioteca** que reúne muchos libros diferentes.

Todos ellos forman parte de una misma historia: **la historia del amor de Dios por su pueblo**.



La Biblia católica está formada por **73 libros**, agrupados en dos grandes partes:

Antiguo Testamento

Se compone por 46 libros clasificados de la siguiente manera:

- * **Pentateuco:** que lo conforman 5 libros
- * **Libros Históricos:** que lo conforman 16 libros
- * **Libros Sapienciales:** que lo conforman 5 libros
- * **Libros Proféticos:** que lo conforman 17 libros
- * **Libros Poéticos:** que lo conforman 3 libros

En ellos encontramos la historia del pueblo de Dios y su camino de preparación para la llegada del Salvador.

Nuevo Testamento

Lo componen 27 libros clasificados de la siguiente manera:

- * **Evangelios:** conformados por 4 libros
- * **Libro Histórico:** conformados por 1 libro
- * **Cartas Paulinas:** conformadas por 14 libros
- * **Cartas Católicas:** conformadas por 7 libros
- * **Libro de la Revelación:** conformado por 1 libro

En ellos conocemos especialmente a **Jesús: su vida, sus enseñanzas, su muerte y resurrección**, y también descubrimos cómo comenzaron a vivir y anunciar su mensaje las primeras comunidades cristianas.



Por tanto:

46 libros + 27 libros = 73 libros

Antiguo Testamento + Nuevo Testamento = **Biblia**

Indicación para el catequista

Invita a los niños a compartir brevemente qué han descubierto sobre la Biblia. Ayúdalos a reconocer que detrás de los datos que acaban de conocer hay algo mucho más importante: **Dios quiere hablarnos y darse a conocer a través de su Palabra.**

Puedes hacerles algunas preguntas como:

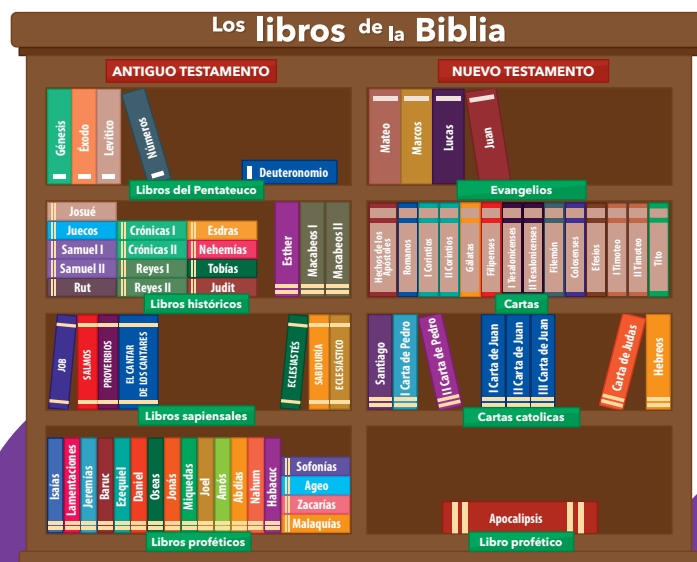
- * ¿Qué aprendieron hoy sobre la Biblia que antes no sabían?
- * ¿Por qué creen que es importante conocerla?
- * ¿Qué historias o personajes de la Biblia conocen?
- * ¿Qué creen que podemos descubrir cuando leemos la Biblia?
- * ¿En qué momentos han visto o utilizado una Biblia?

Escucha sus respuestas y valora cada participación. Este momento de conversación puede ayudarte a reconocer qué tan familiarizados están con la Biblia y qué conocimientos tienen sobre ella.

Explícales que no se celebra sino se vive el Mes de la Biblia siendo una oportunidad para conocer mejor este gran regalo que Dios nos ha dado. Para hacerlo, no basta solamente con saber cuántos libros tiene o cómo se divide: necesitamos acercarnos a ella, abrirla, explorarla y aprender poco a poco a encontrar lo que buscamos.

Anímalos a no preocuparse si todavía no conocen los nombres de todos sus libros o no saben localizarlos. Aprender a leer la Biblia es un proceso que comienza precisamente con el deseo de conocerla mejor.

Motívalos a participar en la siguiente actividad como pequeños exploradores de la Palabra de Dios, dispuestos a investigar y descubrir por sí mismos cómo está organizada la Biblia.



II. Desarrollo de la Actividad

Actividad: «Construyamos nuestra Biblia»

Ahora que los niños saben que la Biblia contiene 73 libros y que se divide en Antiguo y Nuevo Testamento, invítalos a descubrir cómo se organizan esos libros.

Puedes decir lo siguiente:

Ya descubrimos que la Biblia es como una gran biblioteca conformada por muchos libros. Ahora tenemos una misión: vamos a construir entre todos nuestra Biblia.

Divide al grupo en dos equipos:

Equipo 1: **Antiguo Testamento**

Equipo 2: **Nuevo Testamento**

Entrega a cada equipo las tarjetas correspondientes del Anexo 1, explícales que deberán apoyarse en sus Biblias para escribir en la tarjeta los nombres de los libros que lo componen.

Por ejemplo, el equipo del Antiguo Testamento recibirá 5 tarjetas con los nombres de cada una de las partes que lo conforman.

Anímalos a observar el índice de su Biblia, buscar los nombres de los libros y trabajar juntos para completar cada tarjeta.

No es necesario que conozcan de memoria todos los libros. Lo importante será que aprendan a explorar su Biblia, identificar sus diferentes secciones y descubrir qué libros encontramos en cada una.

Una vez que hayan escrito en las tarjetas los nombres de los libros que conforman cada parte, invítalos a pasar al frente por equipos para que coloquen sus tarjetas donde corresponden, procurando acomodarlas en el orden en que aparecen en la Biblia.

Después, invita al equipo del Nuevo Testamento a hacer lo mismo con sus tarjetas.

Mientras las colocan, pueden mencionar en voz alta el nombre de cada parte y algunos de los libros que escribieron en ella.

Al finalizar, observen juntos el resultado: ¡entre todos han construido la estructura de la Biblia!



¿Qué descubrimos?

Cuando hayan terminado, pregunta:

- * ¿Cuál es el primer libro de la Biblia?
- * ¿Cuál es el último?
- * ¿Cuál es el primer libro del Nuevo Testamento?
- * ¿Cuántos Evangelios encontramos?
- * ¿Dónde encontramos los Salmos?
- * ¿Qué Testamento tiene más libros?
- * ¿Cuántos libros tiene toda la Biblia?

Concluye diciendo:

Hoy descubrimos que la Biblia contiene muchos libros diferentes. Pero todos ellos tienen algo en común: nos ayudan a descubrir quién es Dios y cuánto nos ama.



III. Palabra de Dios y reflexión

Invita a los niños a guardar silencio.

Recuérdales:

Hace un momento estuvimos explorando nuestra Biblia: descubrimos cómo está organizada, conocimos sus diferentes partes pero conocer la Biblia no es solamente saber cuántos libros tiene o dónde encontrarlos. Hay algo todavía más importante: la Biblia contiene la Palabra de Dios, una Palabra que quiere hablarnos y acompañar nuestra vida.

Por eso, ahora haremos algo diferente. Guardaremos silencio y vamos a escuchar. Cuando escuchamos la Sagrada Escritura, no solamente conocemos palabras escritas hace muchos años dejamos que Dios hable a nuestro corazón.

Proclama:

«Tu palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino». Sal 119,105

Reflexión para los niños

Imagina que tienes que caminar por un lugar completamente oscuro. probablemente avanzarías despacio porque no sabes qué hay delante de ti, pero si alguien te entrega una lámpara, todo cambia.

Tal vez la lámpara no ilumine todo el camino al mismo tiempo, pero sí te permite descubrir por dónde dar el siguiente paso.

La Palabra de Dios puede hacer algo parecido en nuestra vida, hay momentos en los que no sabemos qué hacer podemos estar enojados con alguien, tener miedo, sentirnos solos, necesitar tomar una decisión o no saber cómo ayudar a una persona.

La Palabra de Dios puede ayudarnos a descubrir el camino:

- * Cuando Jesús nos enseña a perdonar, su Palabra ilumina nuestro camino.
- * Cuando nos enseña a compartir, su Palabra ilumina nuestro camino.
- * Cuando nos invita a amar a los demás, su Palabra ilumina nuestro camino.
- * Cuando nos recuerda que Dios está con nosotros, su Palabra ilumina nuestro camino.

Mensaje central

Dios me habla a través de su Palabra.

Su Palabra ilumina mi vida y me enseña el camino.

Frase clave:

«**Tu Palabra es luz para mi camino**».



IV. El Papa León XIV y la Palabra de Dios

Explicales que también el Papa León XIV nos ha invitado a redescubrir la importancia de la Palabra de Dios.

En sus catequesis de 2026 sobre la constitución *Dei Verbum*, León XIV ha insistido en que la Sagrada Escritura no debe contemplarse únicamente como una palabra perteneciente al pasado: la Palabra de Dios continúa dirigiéndose a las personas y puede iluminar la vida y las decisiones de cada día.

Para explicárselo a los niños podemos decir:

El Papa León XIV nos recuerda algo muy importante: Dios sigue hablándonos hoy a través de su Palabra. Por eso la Biblia no es solamente un libro antiguo. Cuando la abrimos con fe y escuchamos con atención, podemos descubrir algo que Dios quiere enseñarnos para nuestra vida.

Y puedes preguntar:

- * ¿Cómo creen que Dios puede hablarnos a través de la Biblia?
- * ¿Es lo mismo leer una historia que escuchar lo que Dios quiere enseñarnos?
- * ¿Qué podemos hacer durante este mes para escuchar más la Palabra de Dios?

Concluye:

Ya conocimos la Biblia. Ya aprendimos a buscar en ella. Y ahora descubrimos algo todavía más importante: la Palabra de Dios quiere hacerse vida en nosotros.



V. Actividad: «Un camino iluminado por su Palabra»

En el lugar que preparaste con la Biblia abierta, marca en el piso el inicio de un camino que pueda irse formando con las huellas de papel de los niños.

Entrega a cada niño una huella de papel que encontrarás en el Anexo 3.

Explícales:

Hoy descubrimos que la Palabra de Dios es como una luz que nos ayuda a saber por dónde caminar. Esa luz no se queda solamente en la Biblia: puede acompañarnos en lo que hacemos cada día. Por eso, vamos a construir un camino que comienza en la Palabra de Dios y continúa con nuestras decisiones.

Invítalos a guardar un momento de silencio y pensar:

Si la Palabra de Dios ilumina mi camino, ¿qué paso puedo dar esta semana?

Puedes ayudarlos con algunas preguntas:

- * ¿A quién puedo tratar con más cariño?
- * ¿Hay alguien a quien necesito perdonar?
- * ¿Cómo puedo ayudar en mi casa?
- * ¿Con quién puedo compartir algo?
- * ¿Hay alguna situación en la que necesito decir la verdad?
- * ¿A quién puedo acompañar si está solo o triste?
- * ¿Por quién puedo orar?
- * ¿Puedo dedicar un momento de la semana a leer la Biblia y hablar con Dios?

Después, pide a cada niño que escriba en su huella un paso concreto que quiera dar durante la semana.

Por ejemplo:

- * Perdonar a un amigo
- * Ayudar en casa sin que me lo pidan
- * Compartir con un compañero
- * Orar por alguien que lo necesita
- * Tratar mejor a mis hermanos
- * Decir la verdad, aunque sea difícil
- * Leer un pasaje de la Biblia

Cuando todos hayan terminado, invítalos a pasar uno por uno.

Cada niño colocará su huella en el suelo, comenzando junto a la Biblia y continuando el camino iniciado por sus compañeros.

Poco a poco, las huellas irán formando un camino que nace de la Palabra de Dios y se extiende hacia la vida.

Cuando el camino esté terminado, observen juntos todas las huellas y recuérdales: **«Tu Palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino».** Sal 119,105

Concluye diciendo:

Este camino comienza en la Palabra de Dios, pero continúa con cada uno de nosotros. Cada huella representa un paso que podemos dar para vivir lo que Dios nos enseña. Cuando escuchamos su Palabra y la ponemos en práctica, dejamos que su luz guíe nuestro camino.



VI. Compromiso

Al comenzar solamente teníamos una Biblia abierta. Ahora hay muchas huellas que llegan hasta ella. Cada huella representa algo bueno que queremos hacer después de escuchar a Dios.

Invítalos a expresar su compromiso diciendo:

«Esta semana quiero hacer vida la Palabra de Dios...».

Cada niño completa la frase con la acción que escribió.

Finalmente pueden llevarse su huella a casa para colocarla cerca de su Biblia y recordar su compromiso.



VII. Celebración: «La luz de la Palabra»

Preparación del espacio

- * Biblia abierta.
- * Vela
- * Camino formado por las huellas.
- * Ambiente tranquilo.

Invita a los niños a colocarse alrededor de la Biblia.
Si es posible, disminuye ligeramente la iluminación del espacio.

La Palabra ilumina

Con la luz todavía apagada, pregunta:

¿Recuerdan qué decía el Salmo que escuchamos?

Permite que respondan algunos niños.

Después proclama nuevamente:

«Tu palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino».

En ese momento enciende la vela o luz colocada junto a la Biblia.

Explica:

Esta luz representa lo que hemos descubierto hoy. Algunas veces no sabemos qué hacer o qué camino tomar. Pero Dios nos acompaña y su Palabra puede ayudarnos a descubrir el siguiente paso.

Guarda unos segundos de silencio.

Oración comunitaria

Invita a todos a repetir:

Señor, enséñanos a escuchar tu Palabra
a guardarla en nuestro corazón
y a llevarla a nuestra vida.

Que tu Palabra sea luz
cuando no sepamos qué hacer,
fuerza cuando tengamos miedo
y guía para hacer siempre el bien.
Ayúdanos a conocerte,
amarte y seguirte cada día.

Amén.



VIII. Despedida

El catequista dice:

Hoy descubrimos que la Biblia es mucho más que un libro.

Aprendimos que está formada por 73 libros, conocimos sus dos grandes partes y descubrimos algo todavía más importante: Dios quiere hablarnos a través de su Palabra.

Cada vez que abras la Biblia, recuerda preguntarle:

Señor, ¿Qué quieres enseñarme hoy?

Y cuando descubras su mensaje, no lo dejes solamente en las páginas, Llévalo a tu vida, porque cuando escuchamos la Palabra de Dios y la vivimos, cada paso que damos puede estar iluminado por su Palabra.



Anexo 1. Tarjetas

Pentateuco

Libros históricos

Libros Sapiensales

Libros Proféticos

Libros Poéticos

Evangelios

Libro Histórico

Cartas Paulinas

Cartas Católicas

Libro de la Revelación

Antiguo Testamento

Nuevo Testamento

Material
de Apoyo

Para la catequesis



casadelcatequista.com

Anexo 3. Huellas

